

El atributo divino de Al Momin (Otorgador de seguridad) (II)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

13 de Julio, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En su sermón del viernes, Hazur prosiguió con el tema del atributo divino de Al Momin (Otorgador de seguridad), destacando los rasgos que caracterizan al verdadero creyente según el Santo Corán. Recitó los versículos 3 y 4 del Surah Al Baqarah, que expone las condiciones a cumplir por el creyente, que son:

1. Creer en lo invisible
2. Observar la oración
3. Gastar en el camino de Al-lah
4. Creer en lo que fue revelado al Santo Profeta (p. b. D.)
5. Creer en lo que fue revelado con anterioridad al Santo Profeta (p. b. D.) y
6. Creer en el Más Allá.

Hazur explicó con detalle cada condición.

- a. Creer en lo invisible significa tener fe firme en la existencia de Al-lah. Es esta fe absoluta la que desvela al creyente las verdades sobre Al-lah. Del mismo modo, creer en lo invisible implica también creer en los ángeles, en la vida después de la muerte, etc.... El creyente debe aferrarse a su fe en lo posible, pues a través de la misma puede obtener el agrado de Dios, Quien puede ver la condición del corazón de todos los seres humanos en cada momento.
- b. Observar la oración es otro requisito para un creyente.
 - El creyente debe esforzarse en observar la oración con plena atención y concentración en Dios.
 - El creyente debe ofrecer regularmente la oración. A quien le resulte difícil despertarse para la oración de Fállar, deberá ofrecer la oración en el momento de despertarse. No ofrecer esta oración a su debido momento engendrará posiblemente cierto tipo de remordimiento o bien creará perturbación en la persona que reza después del horario prescrito ante el resto de los miembros de la casa, alentándole en consecuencia a despertarse a tiempo. De igual modo, se observa a menudo que la gente que trabaja no presta la debida atención a las oraciones de Zúhur y Ásar. El creyente es aquél que salvaguarda la oración y persevera en su cumplimiento (70:24), hasta el punto de que ésta se convierte en su bien más preciado de este mundo.
 - El creyente ofrece su oración en el momento prescrito (4:104).
 - El creyente ofrece la oración con plena concentración.
 - El creyente ofrece la oración en congregación, pues según un Hadiz, la oración en congregación recibe una recompensa muy superior a la oración individual.
 - El creyente no sólo protege su propia oración, sino que también alienta a sus hermanos musulmanes a ello, mereciendo de esta forma la recompensa divina.

Sin embargo, debe tener presente que deberá hacerlo con amor y afecto (7:35 y 6:93).

- c. El creyente gasta de lo que se le ha provisto no solamente en el camino de Dios, sino también para ayudar a sus hermanos. Deberá tener en cuenta que debe compartir no solamente su riqueza, sino también cualquier tipo de talento o habilidad que posea. Este servicio altruista hacia otra persona crea tal vínculo entre dos musulmanes, que quedan unidos para siempre en una relación de unidad y concordancia. En su conjunto, una sociedad en la que predomine el amor y la paz se convertirá en un modelo de sociedad, en la que la mujer cumplirá sus obligaciones hacia su marido y viceversa, en la que los padres cuidarán de los intereses de sus hijos y viceversa, en la que los vecinos se prestarán ayuda mutua, en la que el rico y el pobre se prestarán asistencia recíproca, etcétera, y esto es debido a que los creyentes practican los mandamientos de Dios. Esta senda es la que conduce al progreso unánime de la comunidad.

En este sentido, Hazur dijo que la Comunidad es testigo de los sacrificios financieros de los áhmadis de todo el mundo. En el pasado mes de Junio, al término del año fiscal, se ha podido observar que cada departamento no sólo ha cubierto el presupuesto previsto, sino que lo ha sobrepasado, y este año también se han realizado inmensos sacrificios para alcanzar estos objetivos. Hazur describió mencionó los percances sufridos por la comunidad de Karachi (Pakistán), destacando los disturbios originados en mayo y las lluvias torrenciales que causaron estragos en Junio. A pesar de todo, los objetivos pudieron cumplirse milagrosamente, solamente para demostrar que Dios acude en ayuda de la comunidad divina fortaleciendo, a cambio, la fe de los creyentes.

- d. Un creyente cree con firmeza en las enseñanzas que fueron reveladas al Santo Profeta (p. b. D.) incluyendo el hecho de que él es el Sello de los Profetas y el Santo Corán es el último libro portador de leyes.
- e. También cree en la veracidad de todos los profetas que aparecieron con anterioridad al Santo Profeta (p. b. D.), como dice el versículo 35:25. Este versículo también nos informa que se enviaron Amonestadores a todas las naciones, aunque no todos estén mencionados en el Santo Corán.
- f. El creyente también tiene fe firme en el Más Allá. ¿Qué es el Más Allá? El “Más Allá” posee dos significados: uno es que aparecerá un profeta después del Santo Profeta (p. b. D.) y otro que apunta al Día del Juicio. Hazur leyó un extracto de los escritos del Mesías Prometido sobre el significado de Más Allá, explicando que del mismo modo que hubo revelaciones antes del Santo Profeta (p. b. D.) y continuaron siendo enviadas al Santo Profeta (p. b. D.), de igual forma esta práctica continuará después del fallecimiento del Santo Profeta (p. b. D.) (refiriéndose al advenimiento del Mesías Prometido).
- g. El creyente debe adorar a Dios por encima de todo (2:166). Su vida entera debe girar alrededor de la existencia del Dios Trascendente. Todos los artículos de fe mencionados anteriormente solo tienen significado si existe el amor a Al-lah. El Santo Profeta (p. b. D.) fue el ejemplo perfecto de este amor, hasta tal punto, que sus enemigos solían afirmar que Mohammad era un verdadero amante de Dios. Para adquirir este amor, es preciso que el creyente se incline a Dios y Le implore que le conceda la capacidad de amarle.
- h. El verdadero creyente es aquél cuyo corazón teme a Dios cuando se menciona Su nombre (8:3). Debe practicar los mandamientos de Al-lah para obtener Su proximidad y debe preocuparse siempre por su estado espiritual, haciendo un esfuerzo continuo por avanzar espiritualmente.
- i. El verdadero creyente debe obedecer la palabra de Dios (24:52). Una mera profesión de fe verbal no es suficiente, pues la fe solo se perfecciona cuando se siguen las enseñan-

zas prescritas en la vida diaria. Del mismo modo, el creyente debe seguir las instrucciones del Jalifa y respetar el Nizame Yamaat. Deberá aceptar gustoso las decisiones del comité del Qaza, sin ningún tipo de disputa, aunque la decisión no le fuera favorable. En el caso de no estar de acuerdo con la decisión, no deberá desconfiar de las intenciones de la persona que decide ni deberá discutir tales temas en público para evitar cualquier conflicto. Incluso en el caso de adoptarse una decisión equivocada contra alguien que, por su inocencia o ingenuidad, fuera incapaz de defender su punto de vista, adoptándose una resolución a favor de la parte contraria, el creyente deberá acatar la decisión a sabiendas del perjuicio causado. Dios acude en ayuda de esta gente de forma más inesperada, pues Él es el Justo (32:16).

Un creyente teme a Dios, se esfuerza en incrementar su fe, y se mantiene ocupado en el culto y recuerdo de Dios para alcanzar la proximidad a Él. Siguiendo las pautas mencionadas arriba, cada persona contribuye a la unidad, fortalece a la comunidad a nivel individual y general, mejora su relación con Dios y recibe abundantes premios espirituales.

Que Dios ayude a cada áhmadi a obtener la recompensa prometida por Al-lah. Al final, Hazur leyó un extracto de los escritos del Mesías Prometido exponiendo los verdaderos rasgos de un creyente.